

para «recuperar para el continente su olvidada promesa en el grito de protesta» que formulan autores como Rodó y Darío. Desde *La Araucana a Cien años de soledad*, pasando por *Los pasos perdidos*, poetas, ensayistas y narradores forman parte de una auténtica expedición en busca de la utopía. En una línea similar, Rafael Humberto Moreno Durán inscribe *De la barbarie a la imaginación* (1976) en una dialéctica de dualismos no resueltos entre civilización-barbarie, Arcadia-ciudad, Próspero-Calibán, para intentar trascenderlos gracias a una imaginativa dinámica utópica.

Los buscadores de la utopía (1977) es justamente el título de la obra que yo mismo consagré al tema. En los movimientos centrípeto y centrífugo, en los que se polariza dialécticamente una narrativa basada en la inquieta búsqueda de una identidad, hay una intención utópica a cuya lectura invitaban las páginas de ese ensayo, ampliado en *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa* (1986). Búsqueda raigal e iniciática en la América profunda en la que se sumergen los héroes de las novelas de la sabana, la selva o la pampa, o reencuentro consigo mismo a través de los reflejos en el espejo europeo de la narrativa cosmopolita, «diaspórica» y del exilio, la narrativa refleja en ambos movimientos la desazón que hace de la identidad americana un *ser* acuciado en permanencia por el *deber ser* al que invita la utopía.

Aunque la lectura de la literatura hispanoamericana desde la perspectiva de la utopía no hace más que empezar, ya pueden contabilizarse numerosos esfuerzos, reediciones de textos utópicos olvidados en las colecciones que han dirigido Dardo Cúneo en la Editorial Monte Ávila (Caracas) y Gregorio Weinberg en «El pasado argentino» de Solar-Hachette (Buenos Aires), trabajos críticos en revistas y ponencias en congresos sobre poetas y narradores indican que lejos del agotamiento del pensamiento utópico en Europa, el continente americano sigue siendo un venero inagotable de desmesuradas esperanzas. Del mismo modo, la utopía se ha ficcionalizado por Arturo Uslar Pietri en *La isla de Robinsón* (1981) y Abel Posse en *Daimón* (1981), tentación que Mario Vargas Llosa ha revertido en las antiutopías de *La guerra del fin del mundo* (1981) e *Historia de Mayta* (1984) o en su ensayo sobre la visión andina de José María Arguedas a la que tilda de «utopía arcaica».

«El derecho a nuestra utopía»

Si mito y utopía confunden sus raíces en América, un esfuerzo de sistematización epistemológica para distinguir la utopía como construcción racional guiada por una función crítica reguladora se ha ido imponiendo. Compilaciones como la monumental de Isaac Pardo, *Fuegos bajo el agua*.

La invención de la utopía (1983) o la histórica de Esteban Krotz (*Utopía*, 1988) han permitido delimitar los caracteres del género utópico, evacuando la mera «intención» utópica de muchos textos literarios. En esta dirección se inscriben *Necesidad de la utopía* (1990), *De la Edad de Oro a El Dorado. Génesis del discurso utópico americano* (1992) y *La reconstrucción de la utopía* (1999), donde he intentado distinguir la función utópica inmanente a la condición humana del *homo utopicus*, de los diferentes «modelos utópicos» propuestos a lo largo de la historia de Hispanoamérica, varios de los cuales —el Estado indocristiano de la utopía misionera, los proyectos de Sarmiento y de Eugenio María Hostos, el socialismo utópico del siglo XIX, la «ciudad anarquista americana», los planteos de la vanguardia brasileña— se analizan en detalle en esas obras. Se invita, por otra parte, a la relectura de autores como Juan Bautista Alberdi, Andrés Bello, José Martí, Ricardo Flores Magón, Manuel Ugarte, Rafael Barrett, Manuel González Prada y José Carlos Mariátegui, entre otros.

Es interesante proponer una relectura de la historia americana desde esta perspectiva. Miranda, Bolívar, Artigas adquieren así una dimensión donde percibir «los signos de la tensión utópica que han definido textos e impulsado acciones de ese devenir histórico es —como ha sugerido Arturo Andrés Roig— una de las tareas más valiosas a las cuales habría de entregarse el hombre americano». Quedan además pendientes las sugerentes aproximaciones que pueden hacerse entre la función utópica y la filosofía de la liberación que proponen Horacio Cerutti Guldberg y Raúl Fonet Betancourt.

El inventario de esos sucesivos modelos utópicos y su tipificación forma parte del creciente interés de investigadores y estudiosos por un perfil marginado de la historia de las ideas del continente. Hugo Biagini lo hace con erudita solvencia para las «utopías juveniles»; Alejandro Serrano Caldera, Yamandú Acosta y Dejan Mihalovic están embarcados en estudiar la utopía como «una manera de construir la democracia» y reflexionan sobre «una utopía de la democracia históricamente posible», esfuerzo por «democratizar la utopía y utopizar la democracia» que subyace en las preocupaciones de las ciencias sociales y políticas del continente. Así, Eduardo Devés en su propuesta de «utopías para el tercer milenio» destaca el papel que debería cumplir la sociedad civil en una América Latina que no se limitara a confiar en la función ordenadora y planificadora del Estado para hacer frente a la desregulación neoliberal. Las conflictivas relaciones entre la utopía como sistema y la noción de libertad han sido objeto de ensayos por parte de Víctor Massuh (*La libertad y la violencia*, 1968) y de Franz J. Hinkelammert (*Crítica a la razón utópica*, 1984) y subyace en la cuidada compilación de Roberto Rojo (*Más allá de la utopía*, 1999).

Es interesante en este sentido, la perspectiva utópica enraizada en una profunda vocación antropológica de Adolfo Colombres. En *La emergencia civilizatoria* (2001), plantea como prioridad «la reconquista del espíritu utópico», un modo de trascender el mito como interpretación trascendente del imaginario americano y apostar por la integración cultural, la autodeterminación estética y la interculturalidad. No olvida Colombres en esta «emergencia» de intenso acento utópico el papel que le cabe al postergado desarrollo científico y tecnológico de la región. Esta vocación antropológica reaparece en la proyectada inserción de las sociedades aborígenes americanas en la dinámica utópica a la que apuesta Alberto Flores Galindo en *Buscando un inca: identidad y utopía en los Andes* (1986), reactualizada en Puebla y en Chiapas y en los trabajos de Guillermo Bonfil Batalla y Darcy Ribeyro, autor éste último de *Utopia selvagem*, una divertida reescritura utópica de *Macunaíma*.

En sucesivos simposios consagrados a «Utopías y América Latina» —algunos de los cuales organizamos conjuntamente con Horacio Cerutti en el marco de los Congresos Internacionales de Americanistas de Estocolmo, Quito y Varsovia— se ha ido definiendo un marco conceptual y teórico interdisciplinario de lo que debería ser un capítulo de la filosofía hispanoamericana. Los resultados de esos trabajos se han publicado en volúmenes como *Utopía y nuestra América* (1996), ahondando una idea fundamental adelantada por Arturo Andrés Roig en *Proceso civilizatorio y ejercicio utópico en nuestra América* (1995) y el propio Horacio Cerutti en *Presagio y tópica del descubrimiento* (1991): después de haber sido la depositaria de las utopías para otros, América construye utopías para sí, proclamando el derecho a «nuestra utopía» como un derecho inalienable del pensamiento crítico y del discurso liberador en que se encarna.

Bibliografía

- AÍNSA, Fernando, *Los buscadores de la utopía*, Caracas, Monte Ávila, 1977.
 — *Necesidad de la utopía*, Montevideo, Nordam, 1990.
 — *De la Edad de Oro a El Dorado, Génesis del discurso utópico americano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992/1998.
 — *La reconstruction de l'utopie*, París, UNESCO/Arcantere, 1996.
 — *La reconstrucción de la utopía*, México, El Correo de la UNESCO, 1999. Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2000.
 BIAGINI, HUGO E, *Utopías juveniles. De la bohemia al Che*, Buenos Aires, Leviatán, 2000.
 CERUTTI GULDBERG, Horacio, *Presagio y tópica del descubrimiento*, México, UNAM, 1991.
 — (Editor) *Utopía y nuestra América*, Quito, Biblioteca Abya-Yala, 1996.

- COLOMBRES, Adolfo, *La emergencia civilizatoria*, La Habana, Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello, 2001.
- (Coordinación) *América Latina: el desafío del tercer milenio*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1993.
- DURÁN LUZIO, Juan, *Creación y utopía, letras de Hispanoamérica*, San José, Euna, 1979.
- FLORES GALINDO, Alberto, *Buscando un inca: identidad y utopía en los Andes*, La Habana, Casa de las Américas, 1986.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, *La utopía de América*, Introducción de Rafael Gutiérrez Girardot, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 37, 1978.
- HINKELAMMERT, Franz J., *Crítica a la razón utópica*, San José de Costa Rica, DEI, 1984.
- KROTZ, Esteban, *Utopía*, México, UAM, 1988.
- MARTÍNEZ ESTRADA, Ezequiel, *En torno a Kafka y otros ensayos*, Barcelona, Seix-Barral, 1969.
- MASSUH, Victor, *La libertad y la violencia*, Buenos Aires, Sudamericana, 1968.
- MATURO, Graciela, *De la utopía al paraíso*, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1983.
- MORENO DURÁN, Rafael Humberto, *De la barbarie a la imaginación*, Barcelona, Tusquets, 1976.
- PARDO, Isaac.J. *Fuegos bajo el agua. La invención de Utopía*, Caracas, Fundación La Casa de Bello, 1983.
- REYES, Alfonso, «Última Tule y No hay tal lugar...» *Obras Completas*, Vol.XI, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- ROIG, Arturo Andrés, (Compilador), *Proceso civilizatorio y ejercicio utópico en nuestra América*, San Juan, Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan, 1995.
- ROJO, Roberto, *Más allá de la utopía*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1999.
- SERRANO CALDERA, Alejandro, *Hacia un proyecto de nación*, Managua, Fondo Editorial Cira, 2001.
- VARIOS autores, *La utopía de América*, Memorias en homenaje a Leopoldo Zea, Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1992.
- *La utopía en América*. México, UNAM, 1991.
- *Utopías*, Buenos Aires, Corregidor, 1994.
- *Filosofía, utopía y política. En torno al pensamiento y a la obra de Horacio Cerutti Guldberg*, México, UNAM, 2001.